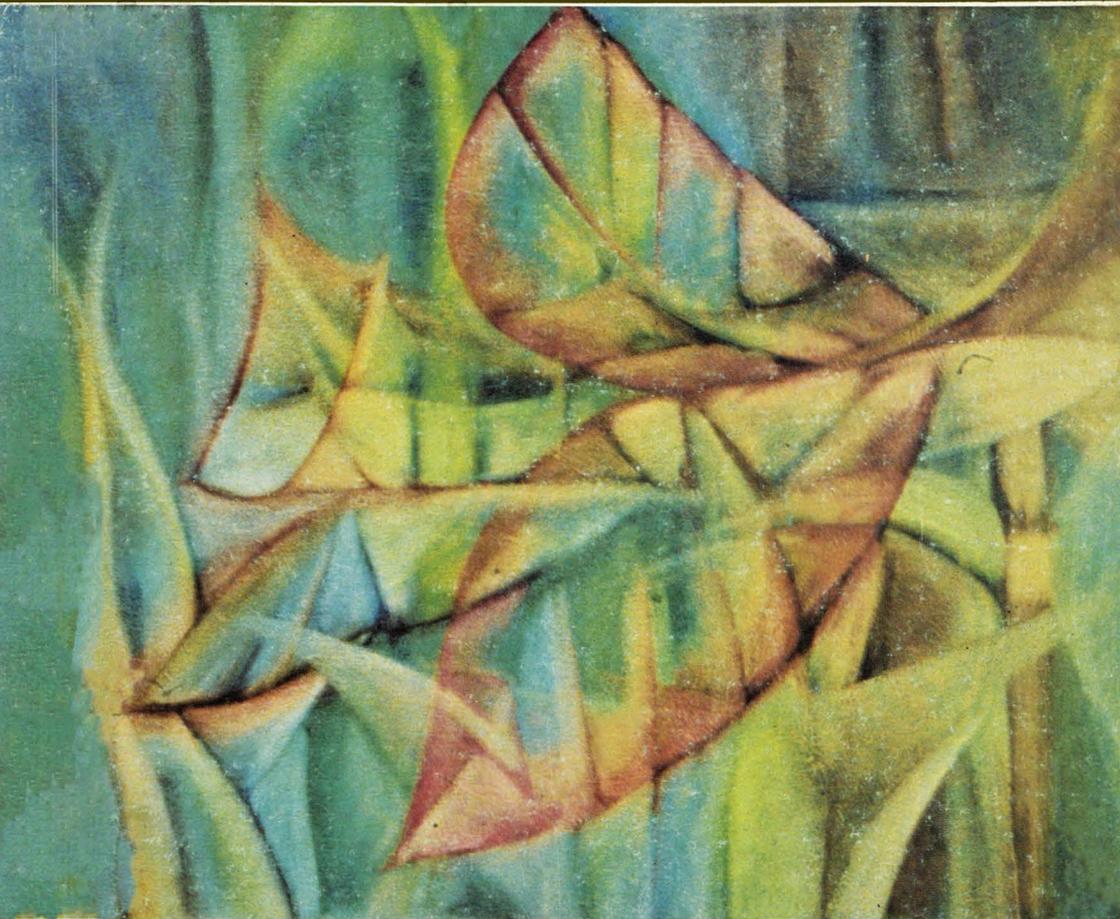


ecuador DEBATE

SEPTIEMBRE DE 1989

QUITO-ECUADOR



**cultura y
sociedad**

18

ecuador DEBATE

DIRECTOR: José Sánchez
Parga

CONSEJO EDITORIAL:

Juan Carlos Ribadeneira, Campo Burbano, José Sola, José Bedoya, Iván Cisneros, Francisco Rhon Dávila, Jaime Borja, Byron Toledo, Mauro Cifuentes, Fredy Rivera, Galo Ramón, José Sánchez Parga, Lenny Field

COMITE ASESOR: Andrés Guerrero, Hernán Rodas, Manuel Chiriboga, Juan Pablo Pérez, José Laso, Franciso Gangotena

DISEÑO Y DIAGRAMACION:
Vladimir Lafebre

PORTADA: óleo de Gustavo Egúez

Selección de Color e
Impresión de portada:
FEPP

Impreso en talleres
CAAP 1.000 ejemplares

Fotomecánica e Impresión:
Gonzalo Acosta

Levantamiento de Textos:
Carmen Guachamín

Centro Andino de
Acción Popular
Quito - Ecuador



750 sucres

ecuador DEBATE

La revista Ecuador Debate es una publicación del Centro Andino de Acción Popular -CAAP-, bajo cuya responsabilidad se edita.

Junta Directiva del CAAP: José Laso Ribadeneira, Manuel Chiriboga, Agustín Armas, Francisco Rhon Dávila, Marco Romero.

Director Ejecutivo: Francisco Rhon Dávila

ECUADOR DEBATE es una publicación periódica que aparece tres veces al año y cuyos precios son los siguientes:

	Suscripción	Ejemplar Suelto
América Latina	U\$S 12	U\$S 4
Otros países	U\$S 15	U\$S 5
Ecuador	\$ 2100	\$ 750

La dirección postal de la Revista es: Apartado Aéreo 173 - B Quito, Ecuador, Oficina ubicada en Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre.

El material sometido para su publicación (artículos, comentarios, etc.) deberá ser canalizado en la medida de lo posible a través de los miembros del Comité editorial.

Opiniones y comentarios expresados por los colaboradores son de responsabilidad exclusiva de éstos y no necesariamente de la Revista.

El material publicado en la Revista podrá ser reproducido total o parcialmente, siempre y cuando se cite la fuente que le dé el respectivo crédito.

El símbolo de la revista es el logotipo del Centro Andino de Acción Popular.

Indice

1 EDITORIAL

ESTUDIOS Y ANALISIS

13 CULTURA, SOCIEDAD Y ESTADO

José Sánchez Parga

31 LAS ACTUALES POLITICAS CULTURALES

Rafael Cordero Aguilar

53 UN CASO EN LA ADMINISTRACION DE PROYECTOS CULTURALES

Irving Iván Zapater

75 LA CULTURA EMPRESARIAL GUAYAQUILEÑA: MITOS Y REALIDADES

Gaitán Villavicencio L.

123 MITO Y REALIDAD DE LOS TALLERES LITERARIOS

Miguel Donoso Pareja

137 LA CULTURA DE LA POBREZA EN CUENCA. ALGUNOS RASGOS SOCIOLINGUISTICOS

María Cristina Cárdenas R.

159 QUIEN DIJO "CULTURAS OPRIMIDAS"?

José Sánchez Parga

Estudios y Análisis

LA CULTURA DE LA POBREZA EN CUENCA.
ALGUNOS RASGOS SOCIOLINGUISTICOS

María Cristina Cárdenas Reyes

1. ESTRUCTURA DE UNA CULTURA DE LA POBREZA

"La pobreza no es sinónimo de subdesarrollo ni causa del mismo", dice K. Griffin (1972: 33), "es solo el síntoma de un problema más general. En otros términos, la pobreza forma parte de una cultura".

Sin duda, la pobreza deriva de la incapacidad de la estructura económica, social y política de un país para asegurar el pleno empleo y un determinado nivel de bienestar, siquiera mínimo, a un amplio sector de sus habitantes. Pero si bien la importancia de los determinantes estructurales queda fuera de discusión, no cabe dejar de lado los modelos de percepción, de motivación y de grupo íntimamente

ligados a la pobreza⁽¹⁾, es decir, de los aspectos culturales que necesariamente requieren de una re-socialización de los individuos en un proceso de transformación social.

Según Oscar Lewis (1968: XVI), el término cultura supone, básicamente "un patrón de vida que pasa de generación en generación". Resulta entonces de particular importancia establecer el grado en que las situaciones de pobreza afectan la capacidad crítica, coartando en estos grupos la conciencia de los componentes de su situación, las causas de la misma y las probables salidas a un estatuto que, desde su interior, aparece generalmente como imposible de superar. Este último rasgo es gustosamente subrayado por los sectores dominantes como constituyente de una situación que fue, es y será siempre la misma.

Una hipótesis llevada a su dimensión extrema, podría indicar que los grupos pobres se encuentran en condiciones tales que no les es posible identificar objetivamente los componentes de su situación, como tampoco las acciones que permitirían cambiar la situación, todo lo cual conduciría a anular la capacidad de actividad destinada a este fin. Y un índice de ello estaría constituido por la frecuencia del recurso a elementos de tipo determinístico que toman la figura de sustitutos en un cuadro carencial respecto a la capacidad de los sujetos para objetivizar situaciones. De este modo, la imposibilidad de explicar los diversos constituyentes de la pobreza y los orígenes de la misma, conduciría a in-

1 Empleamos el concepto de "pobreza" en el sentido que Francisco Weffort (1973) asigna a la noción de "clases populares": sectores cuyos niveles de consumo se definen en relación a lo necesario para subsistir.

terpretarla en función de elementos completamente ajenos al control humano: religiones, destino, suerte.

Como es de suponer, tal forma de percibir la pobreza estaría asociada a todos aquellos principios que orientan el comportamiento humano y lo definen. De manera que algunos rasgos propios de la conducta de los grupos pobres, articulándose en el gran espacio constituido por una representación desviada de su situación, de sus causas, y de la probable ruptura de la misma, serían por ejemplo el conformismo sin horizontes, la falta de una actividad relativa a la modificación del porvenir, y una tendencia a satisfacer únicamente las necesidades inmediatas.

En consecuencia, estos rasgos impedirían la incorporación de los grupos pobres a la masa laboral estable y calificada e incluso la utilización adecuada por su parte de ciertas oportunidades puntuales ofrecidas por las políticas convencionales de erradicación de la pobreza. Estarían también impidiendo toda forma de organización que no sea de carácter fraterno⁽²⁾

2 En relación a la solidaridad como rasgo social esencial en los pobres para la supervivencia, Cortázar (1976: 20), observa que "LA SOLIDARIDAD ENTRE LOS POBRES LOS SALVA DE LA DESORGANIZACION TOTAL Y LOS REAFIRMA AFECTIVA Y HUMANAMENTE, HACIENDOLES MAS SOPORTABLE SU CONDICION DE INDIGENCIA. LA SOLIDARIDAD E IDENTIDAD SURGIDAS DE UNA SITUACION COMUN QUE LOS AFECTA CONSTITUYE UN ELEMENTO SOCIAL QUE LOS PRESERVA DEL ANONIMATO, EVITANDO QUE CAIGAN EN LA DESINTEGRACION TOTAL, EL ABANDONO Y LA RESIGNACION IRREMEDIABLE".

2. UN CASO ESPECIFICO: EL GRUPO "PERSONAL DE SERVICIO"

Al interior de los grupos pobres, ha llamado particularmente nuestra atención el estrato "personal de servicio" (PS), por cuanto ejemplifica notoriamente ciertos problemas comunicativo-sociales por los cuales pasa obligadamente una conciencia transformadora. PS, representante de una forma de trabajo no productivo que tiene en su mayoría el estatuto de trabajo asalariado. Esta condición ofrece a veces en Cuenca, rasgos de una forma de servidumbre patriarcal, actualmente en extinción debido al aumento de la fuerza de trabajo motivada por la migración del campo a la ciudad, ciertos cambios en la legislación laboral, y la disolución del hogar patriarcal. Caracterizado por una filiación familiar ficticia, este grupo (los "propios") coexistía con el trabajo asalariado en épocas en que no había una oferta mayor de mano de obra. Su desaparición comienza alrededor de 1950 por las razones mencionadas, aunque hace pocos años conocimos rezagos de esta forma de servidumbre en ancianas y niñas.

La situación social de PS puede ser generalizada no solamente en relación a otros trabajadores no productivos sino también para sectores laborales todavía vinculados a una economía de subsistencia.

3. REFLEXIVIDAD Y ALIENACION EN PS.

Alain Touraine (Cfr. por J. Maisonneuve, 1974: 186), afirma que "el hombre alienado no es aquel

cuyas necesidades naturales son aplastadas por una sociedad deshumanizada, por el trabajo en cadena, las metrópolis, o los medios de comunicación. Tales expresiones introducen una filosofía moral vaga. El hombre alienado es aquel que no tiene otra relación con las orientaciones sociales y culturales de su sociedad que la reconocida por la clase dirigente como compatible con el mantenimiento de su dominación".

En este sentido, PS no logra adaptarse sino de modo parcial y externo a un patrón cultural dominante, percibido como lejano y ajeno, cuyos códigos de comunicación le son prácticamente inalcanzables. PS posee una aguda conciencia de su estatuto, lo cual no debe ser confundido con una conciencia de clase, y esta percepción subjetiva del estatuto adquiere varios matices que en el caso que ofrecemos, pueden ser presentados como sigue:

- Percepción mediatizada por el paternalismo: "Los patrones me han criado de chiquita y he vivido aquí en la casa".
- Actitud de evasión improductiva: "Todos somos iguales, todos somos cristianos".
- Carácter fatal e irremediable de la pobreza: "Soy pobre y pobre tengo que morir p's".

Dentro de estas mediatizaciones los conflictos de roles sociales, dependientes de las condiciones socio-culturales y económicas, se suscitan por lo general en los grupos masculinos hasta aproximadamente los 45 años. En los grupos femeninos de cualquier edad, el factor de conflicto parece provenir principalmente de la evolución propia de la mujer contemporánea. En todo caso, la función de regulación de

las relaciones dentro de la sociedad es ligeramente más dinámica en los varones que en la mujeres, pero siempre antes de la edad mencionada.

Otra fuente de conflicto que encontramos en Cuenca es la experiencia vivencial de las contradicciones a nivel individual, particularmente aguda cuando no se adhiere afectiva o ideológicamente a su papel. Este rasgo no aparece en PS de manera clara ya que, en términos de psicología individual y social, cierto fatalismo proveniente de fuertes raíces ideológicas caracteriza no solamente a PS sino a la mayor parte de la comunidad urbana que habíamos estudiado. La antigua autoridad patriarcal, bajo formas modernizadas pero con similar peso ideológico, encarnada en personas e instituciones de variada índole, continúa haciendo sentir su gravitación.

Ahora bien, las posibles salidas del grupo pobre a las situaciones conflictivas en términos de psicología social serían los de las conductas vinculadas con la opción, el compromiso, la innovación. Sabemos que los sujetos enfrentados con una situación de conflicto pueden elegir un papel diferente al que desempeñan, exponiéndose a las sanciones que seguirán a la no conformidad con el orden establecido. La salida podría presentarse entonces como ruptura, pues los conflictos de papeles son conflictos de cambio social cuando se amplifican de tal manera que, los sujetos y quienes los rodean, ejercen una presión colectiva sobre los demás grupos o sobre la sociedad en conjunto, provocando una modificación de los datos objetivos.

En este sentido, podemos afirmar que innovación y ruptura no son rasgos que caracterizan a PS, debido a múltiples condicionamientos que no es necesario recalcar.

En el plano del comportamiento, estas actitudes revisten un particular interés en lo relativo a una caracterización social adoptada por los sujetos frente a las estructuras, expectativas o presiones de su medio ambiente.

Dentro de los comportamientos de adaptación y sus correspondientes actitudes, seguiremos la tipología de Merton para continuar caracterizando a PS. No pretendemos privilegiar su importancia, ya que sin duda ciertas actitudes se combinan según ambivalencias sutiles, y además pueden evolucionar bajo el efecto de la situación social y de su toma de conciencia por parte de los sujetos mismos. Proponemos el siguiente cuadro del comportamiento de PS y sus respectivas actitudes:

CONDUCTAS ADAPTATIVAS Y ACTITUD DE PS

Conductas de adaptación	Actitud
Conformismo	+
Innovación	-
Ritualismo	+
Retirada	±
Rebelión	-

De estas actitudes, innovación y rebelión caracterizarían una posición de cambio. Si bien la primera de las nombradas concierne más bien a la transgresión de las normas, complementa a la segun-

da, la cual supone un rechazo a los fines y medios de la sociedad en que viven sujetos. Según manifestaciones anteriormente, no podríamos afirmar que estas actitudes caractericen a Ps.

Especificamos que el conformismo de PS debe interpretarse como sumisión a las normas y al poder, y que por lo tanto es susceptible de cambio en relación a un tradicionalismo que tiende a mantener la jerarquía social y que considera la igualdad social como una utopía, en el sentido corriente del concepto.

Pues bien. La función cognoscitiva de las actitudes vinculada al campo de las representaciones y de las creencias, toma la forma de opiniones y de estereotipos como sus manifestaciones más corrientes. Los estereotipos cristalizan en determinadas palabras que designan categoría más o menos amplias. Hay un estereotipo, entre otros, que integra el repertorio lingüístico de PS, y no solamente de PS si atendemos a su difusión, que mencionamos a continuación.

Vinculando el concepto antropológico de estereotipo con la antigua costumbre de clasificar a las personas por razones de color, raza, religión, hábitos de vida, alimentación, vestido, y gran número de otros factores, vemos que estas clasificaciones reciben una especie de etiqueta que conduce a varios significados. En el caso de nuestros indios, los abarca todos, y demasiado sabemos que el significado de esta palabra es enteramente peyorativo. La reacción de PS ante la mención de **indígena**, y no solamente de PS, repetimos, a pesar de la solidaridad que parece constituir uno de sus rasgos fundamentales y humanos, es de mayor intensidad en cuanto

a poner distancia entre aquel estereotipo y su propia condición, que la observaba en otros estratos('), debido al poder ideológico que reviste esa etiqueta en lo que se refiere a una condición social no prestigiosa.

4. INTENCIONALIDAD SIGNIFICATIVA EN PS.

Al interior del condicionante social, económico y cultural, el problema del significado se presenta como clave dentro de la cuestión del lenguaje utilizado en tanto instrumento de manipulación antes que como medio de comunicación, en el sentido amplio del intercambio de mensajes. El significado puede ser considerado en psicología social, como un conjunto de tendencias de respuesta a una palabra dada y los procesos de clasificación y seriación están en disponibilidad directa con la disponibilidad de palabras del registro formalmente empleado por la comunidad, es decir, con la disponibilidad de un códi-

3 Para la investigación de base que tuvo como uno de sus resultados nuestro libro CUENCA: COMUNIDAD Y LENGUAJE (1984), de cuyo capítulo final el presente trabajo constituye una versión modificada, utilizamos la técnica de muestreo estratificado en diferentes sectores laborales. La muestra no fue representativa de la población total ni necesitaba serlo, debido a la relativa homogeneidad de comportamientos lingüístico-reflexivos al interior de las clases sociales articuladas en torno a la función que desempeñan en el proceso productivo.

En total, la muestra incluyó 70 informantes distribuidos en 8 grupos socio-laborales: personal de servicio (PS), obreros, artesanos, vendedores, empleados, profesionales y estudiantes.

go restringido o amplio⁽⁴⁾. De aquí el poder del significado, de control y dirección tanto de las conductas humanas como de las situaciones sociales.

-
- 4 Según la hipótesis de Bernstein, al ser diferentes las coerciones sociales de la comunidad según la clase y estrato dentro de la clase, el niño asimilará un CODIGO RESTRINGIDO -discurso que utiliza en gran proporción la posibilidad explicativa del contexto antes que las realizaciones lingüísticas específicas-, si es educado en una familia de la clase trabajadora; o bien un CODIGO ELABORADO -discurso explícito-, si crece en una familia de clase media o alta, estableciéndose de este modo una diferenciación en la respectiva competencia comunicativa

Los principales rasgos de ambos códigos son los siguientes según Bernstein:

Código elaborado

- Orden gramatical de acuerdo con las categorías lógicas aristotélicas y sintaxis correlativa.
- Mediación de las modificaciones lógicas y el acento en base a la construcción de oraciones complejas, con empleo de conjunciones cláusulas subordinadas.
- Selección cuidadosa de adjetivos y adverbios.

En general, uso del lenguaje apunta a las posibilidades propias de una jerarquización conceptual compleja para organizar la experiencia.

Código restringido

- Extensión reducida, con oraciones inconclusas, gramaticalmente simple
- Uso repetido de conjunciones.
- Uso muy escaso de cláusulas subordinadas.
- Dispersión del contenido informativo.
- Uso frecuente de enunciados que confunden razón y conclusiones.
- Uso indiscriminado de adjetivos y adverbios.

Esa pluralidad de tendencias hace que el significado se revista de ambigüedad, incertidumbre y polivalencia, lo que a su vez contribuye a la determinación de ser consciente. Esto quiere decir que la comprensión y el uso del sistema de significación que es el lenguaje integran un proceso consciente, que puede tender hacia la permanencia o el cambio. Al aceptar este punto de vista es fácil colegir que si a una palabra se la despoja de sus varias tendencias de respuesta, y se le deja una posibilidad, entonces pierde su carácter consciente y, por lo tanto, su significado. Ya no habrá elección posible entre la multiplicidad, sino solamente unidimensionalidad. La palabra se convierte en un mero estímulo oral, sin reacción activa ante ella, con la única posibilidad de comprensión.

Esta restricción codal es un rasgo muy marcado en PS en su lenguaje no coloquial⁽⁵⁾, y es también una situación generalizada en los grupos pobres. En estos sectores, el comportamiento de obediencia inmediata a una orden dada implica la eliminación sistemática del significado en las palabras, para dejar subsistente solamente aquella tendencia de respuesta ligada al contexto en que se dan órdenes. La reducción en la mente de los grupos pobres, del conocimiento y uso apropiados de sistemas simbólicos

5 Partimos de la hipótesis según la cual los códigos de los grupos sociales dominados no facilitan, sino antes bien impiden, la expresión verbal de su situación (referente no verbal) y que, antes de poder articularla y comunicarla, la conciencia de la clase trabajadora necesitaría manejar un complicado código de lenguaje, universalizado por el discurso oficial dominante.

En este sentido, no es casual que la mayoría de dirigentes laborales sean graduados universitarios, pero sería también índice de una dirigencia alejada de las bases trabajadoras.

de significación utilizados por determinados grupos para perpetuar el orden establecido, llevan a conductas que se transmiten de generación en generación, entre otras, en términos de los aspectos que hemos señalado.

Es un proceso estrechamente unido al anterior, vemos que en la comunicación PS se ubica indudablemente en la periferia del circuito total en torno a un sujeto central (grupo de poder), que se arroga el papel de pensador emisor, y que resiste a su vez las sugerencias de la periferia, empeñándose en que ésta se limite a transmitir las indicaciones solicitadas. De esta manera, PS participa en grado mínimo en el circuito completo de la comunicación, por cuanto su situación es de lateridad máxima al porvenir todos sus mensajes de un mismo emisor. En tanto grupo periférico, PS no recibe información suficiente como para participar en soluciones y/o en decisiones, como tampoco para comprender claramente la intencionalidad de la o las soluciones que entregue el sujeto central. La escasa información recibida adolece además de vacíos debido a la imposibilidad de descifrar o traducir una gran parte de los signos empleados. Este es precisamente el caso de los grupos para los cuales el español normativo formal es un código conocido y manejado de manera incompleta y por lo mismo, cargado de extraneidad.

Por otra parte, la comunicación se ve alterada para PS debido a las distorsiones ocasionadas por actitudes previas del emisor, el cual falsea deliberadamente la información transmitida debido a efectos de propaganda, de prestigio, etcétera. La distorsión afecta, también a PS, en cuanto receptor, al atribuir una significación inexacta e incluso no

verdadera e ilusoria a los mensajes recibidos, cuyo origen es fundamentalmente de carácter ideológico, y que son movilizados en términos formales universalizados, por un código que fluctúa entre la univocidad y la polivalencia ambigua, siendo esta última descifrada solamente por quienes poseen la clave de su génesis lingüístico-ideológica. Llegamos así a una "mala comunicación" que es síntoma y resultante de un conflicto social profundo.

5. COMPETENCIA LINGÜÍSTICA DE PS

Es natural que dado este conjunto de limitaciones, PS y otros grupos pobres posean una competencia que no es aquella de los detentores de la norma culta⁶). Así, PS emplea la expresión **disputar de su palabra**, allí donde un profesional dice **discrepar de su opinión**. Pero aquí hacemos una precisión. Se dirá que la primera de estas expresiones es incorrecta, en tanto que la segunda pertenece a la norma codificada de las clases cultas. Esto es real en tanto entorpece la comunicación de PS con el resto del conjunto social y limita su posibilidad de

6 Uno de los rasgos fundamentales de la existencia de una comunidad lingüística es la presencia de una norma, definida ya como el uso más correcto de acuerdo con las prescripciones de la Real Academia de la Lengua Española, en nuestro caso. A. Rey (1976: 27) ha afirmado que "TODA DEFINICION PRESCRIPTIVA DE LA NORMA SE FUNDA EN LA PREEXISTENCIA DE LO QUE INTENTA REALIZAR; PLANTEA UN MODELO, UN ARQUETIPO, UNA IDEA PLATONICA".

La norma culta nace sin duda o nace de estar investida por un conjunto de prejuicios sociales antes que por las necesidades específicas de comunicación.

expresión, pero no lo es en la medida en que ambas formas representan variedades diferentes de una misma lengua, con su propia norma y su propia gramática.

Es evidente que desde nuestro punto de vista "culto" que define la capacidad verbal como capacidad de explicitación de contenidos, y apuntando además a un uso eficiente del código formal, la competencia de PS y de los grupos pobres deja mucho que desear en cuanto a su habilidad para manejar signos lingüísticos de modo que se pongan en juego todos los elementos del sistema en función de la propia intención y de la propia reflexividad. La restricción codal de PS y de los grupos pobres es notoria, y bloquea no solamente su ejecución lingüística activa sino también la pasiva. En este sentido pensamos que el concepto de diglosia(7) podría ser empleado de manera complementaria al de código restringido, en un intento por caracterizar la situación.

7 Ferguson (1977: 245) define la diglosa como "UNA SITUACION LINGUISTICA RELATIVAMENTE ESTABLE EN LA CUAL, ADEMAS DE LOS DIALECTOS, EXISTE UNA VARIEDAD SUPERPUESTA Y ALTAMENTE CODIFICADA, QUE ES CERICULO DE UN AMPLIO Y RESPETADO CUERPO DE LITERATURA ESCRITA, YA SE EN UN PERIODO ANTERIOR O DE OTRA COMUNIDAD HABLANTE, APRENDIDA AMPLIAMENTE A TRAVES DELA EDUCACION FORMAL Y UTILIZADA PARA LA MAYORIA DE LAS FINALIDADES ESCRITAS Y FORMALES, PERO QUE NO ES USADA POR NINGUN OTROSECTOR DE LA COMUNIDAD EN LA CONVERSACION HABITUAL".

Aplicando este concepto, Cuenca podría ser caracterizada en términos de diglosa sin bilingüismo en su población estable, atendiendo al hecho de que en general, "ESTE MODELO ES CARACTERISTICO DE SOCIEDADES QUE ESTAN ECONOMICAMENTE SUBDESARROLLADAS Y QUE PRESENTAN GRUPOS INSERTADOS EN EXTREMOS OPUESTOS DEL ASPECTO SOCIAL Y POR TANTO, QUE OPERAN CON REPERTORIOS LINGUISTICOS RESTRICTIVOS Y DISCONTINUOS" (Fishman, 1972: 129).

En todo caso, indicamos que el hecho de que la competencia lingüístico-referencial formal de PS sea reducida, no implica un mal uso del idioma en sí. Lo que sucede es que al formar parte de un grupo postergado social y económicamente, la exposición a relaciones diversas de roles y la frecuencia de interacciones comunicativas es mucho menor a la de los grupos llamados altos. Estas observaciones son válidas para PS en general, mas el manejo del idioma está sin duda condicionado por la edad del sujeto. Los integrantes de PS menores de 30 años se ven favorecidos en su ejecución lingüística por su grado de escolaridad, aunque esta sea reducida, y por los intercambios lingüísticos de los cuales son protagonistas. Por otra parte, cabe insistir en que un lenguaje como el de PS tiene una gramática propia que debe ser descubierta, y que explica por qué PS habla de las personas urbanas, allí donde un profesional utiliza la expresión los habitantes de la ciudad.

Ahora bien, siendo la intencionalidad la capacidad de significar, la reflexividad es la conciencia de la actividad de significar (H.R.Saettele, 1977). Y esta conciencia lingüística de los sujetos se ve limitada por procesos ideológicos que vuelven imposible el hecho de que estos conciben su lenguaje como práctica, como actividad transformadora. La función ideológica del lenguaje contribuye a reproducir una visión determinada de la sociedad que se sitúa a nivel de apariencia y que encubre por ello el lugar mismo del sujeto en la estructura de clases. Por ello decíamos que PS tiene conciencia de su estatuto, en tanto esta pobreza es una manifestación que lo afecta de manera inmediata, pero no

llega a identificar la génesis de su situación y no siempre podría hablarse de la claridad de una conciencia de clase.

Aquí aparece la instrumentalización de la lengua y de los conceptos movilizados por ella. Por ejemplo, la adopción de modalidades abstrusas en el uso de la lengua -técnicas complicadas y difícilmente comprensibles-, por parte de los diversos medios de comunicación, para no comunicar en realidad información a la opinión pública; o bien la polisemia terminológica divulgada por la clase dominante, que induce a la confusión y a usos desviados de la concepción original. Es, por ejemplo, el caso de la palabra **clase** (social), que tanto para Ps como para una mayoría de hablantes del sociolecto cuencano, se ha convertido en sinónimo de grupo organizado o no. Así hablará de la **clase artesanal**, la **clase del volante**, la **clase de trabajadores**, queriendo significar la condición de, el estado de. Y más grave aun, los medios de comunicación colectiva han difundido este uso que contribuye a diluir cualquier connotación del término que pudiera sonar "comprometida".

Durante nuestra investigación, y ante una pregunta directa sobre la existencia o no de clases sociales en la ciudad de Cuenca, un 90% del estrato PS no comprendió la pregunta o la interpretó como alusión a las reuniones sociales entre amigos. De un modo excepcional, un informante de profesión jardinero, 68 años de edad, con escolaridad mínima pero de gran intercambio comunicativo por haber trabajado en diversas comunidades religiosas, proporcionó un bello testimonio sobre las clases sociales de Cuenca en su juventud, que transcribimos textualmente:

TESTIMONIO SOBRE CLASES SOCIALES

"Respetando las tradiciones hubo aquí en Cuenca cosas que se puede decir, increíbles. La clase noble, como se decía, los de ascendencia española, estos señores eran absolutistas, entonces ellos crearon este escalafón de sociedades. Ellos en la altura, otros en el medio, otros en el plano inferior.

A los del plano superior se les trataba de señores; a las señoras era pecado decirles señora, tampoco señoritas. Todos los seres masculinos o femeninos eran la niñita, el niño. Este trato, como que ellos se merecían, y quien no decía esto, era falta grave. Incluso se lo podía mandar su paliza. La clase media, eran la de los chazos. En este plano entraban los artesanos, obreros, personas así, que ya tenían su menor categoría, los que estaban adecuados para usar ciertos adornos, incluso el calzado, un terno... Bueno, ellos podían, pero sin igualarse tampoco a la clase más alta. Viene la clase inferior, o sea la clase de los mitayos, que se la llamaba. La clase de los mitayos..., entraba en este grupo toda la servidumbre, todos los campesinos analfabetos, bueno, había toda clase de gentes, los conciertos... Porque entonces, antes de ahora, predominaba para la clase baja, el concertaje.

Entonces todas esas personas componían el grande grupo de los mitayos o sea que estas personas, sí, estaban arrastradas a la voz de los del medio, de los chazos, a respetarles y a tenerles temor, ni se diga a la clase dominante. Esto ha prevalecido mucho. Yo llegué a conocer esto cuando era niño,

joven. He llegado a ver con mis propios ojos y observar esto que se ha hecho en nuestro medio. Aún existen ciertas personas mayores, pasando los setenta, ochenta años, que todavía sueñan con ese tonito, algunas personas. Y de ahí que nos tratan a los que les hablamos ya de frente o sea de vis a vis, como se dice, nos tratan de filáticos y atrevidos, porque entonces nosotros no tenemos todavía derecho, según ellos, de hablar personalmente ni como seres humanos, muchos menos el que tratemos, con atrevimiento, igualarnos a ellos, en trato entre otras cosas. Filático quiere decir una persona insubordinada, que no sabe nada y que trata de tergiversar una razón que tiene otra persona".

Análisis de este testimonio:

En la versión recogida por la grabadora, el informante pone de manifiesto su condición de emisor que busca expresarse de la manera más explícita posible, cuidando sobremanera un factor que en general es estimado como negativo por el hablante azuayo, cual es la curva melódica de la frase con tono final ascendente. El informante procuró evitar toda variación entonativa marcada, actitud propia de una conducta lingüística de hipercorrección, muy vinculada a su sentido de la individualidad y dignidad personal, el cual a su vez se conecta con el hecho de autoubicarse en un estrato social que no es el último de la escala diseñada por él mismo. Si bien su ingreso mensual es reducido, hay otros que "no ganan casi nada", indica, señalando al mismo tiempo que pertenece a la clase trabajadora pero que "todos los que me conocen me estiman y yo procuro respetar y ser respetado". Si bien no lo manifiesta

de manera explícita, la categoría que usa para establecer una categorización social parece ser una amalgama de nacionalidad, trabajo y riqueza, teniendo como referencia el ancestro hispano y la vida laboral agrícola.

El código de este informante no podría ser calificado como restringido, en sentido estricto. No obstante, su ejecución lingüística trasunta uno de los rasgos propios de una competencia comunicativa con un sistema referencial limitado, cual la reflexión sobre su propia inserción social desde una perspectiva muy localista. Como señala B. Bernstein (1977: 164), "cuando los códigos son restringidos, el sujeto socializado tiene menor acceso a los fundamentos de su socialización, y así su reflexividad puede ser de nivel limitado".

El código del informante evidencia la presión que la situación de entrevista ejerce sobre él. Su comportamiento lingüístico, además de los rasgos tonales ya mencionados, incluye una cuidadosa selección de rasgos morfo-sintácticos y lexicales en la construcción de las oraciones. Por esta razón, manifestará luego que "tengo una idea temerosa de hablar porque digo, no he de decir ciertas cosas bien". Pero al mismo tiempo, pone de manifiesto cierta capacidad para establecer distancia entre él y su contexto, es decir, cierto grado de lo que podríamos llamar aislamiento o diferencia, momento que constituye la base de una relación social reflexiva. Si bien los elementos de carácter histórico que maneja en relación a grupos sociales no son rigurosos, el simbolismo condensado y reducido propio de un código

un tanto limitado no impide que deje lugar a la racionalidad de la verbalización como única manera de comunicar una experiencia vivida y directa.

El código del informante muestra también una capacidad para proporcionar una respuesta amplia, más allá del límite que obligadamente impone toda pregunta en tanto acto de lenguaje, pregunta que en este sentido estricto hubiese podido ser respondida por medio de una frase descriptiva o asertiva simple. El significado expresado, si bien revela cierta confusión en el aspecto clasificatorio referencial en términos lógico-descriptivos, cualquiera que sea la articulación categorial de ella, muestra una capacidad para liberarse del contexto estrecho y puede ser comprendido por cualquier receptor, aunque por cierto sin mayor profundidad, al margen de algunas desviaciones morfo-sintácticas (si consideramos la norma oficial) y particularidades léxicas que en definitiva no perturben el acto comunicativo. Una construcción como "hablar personalmente" es comprendida en el contexto inmediato en tanto "hablar como persona", y el término "filático" es de uso corriente en el registro coloquial de Cuenca. Esto revelaría también una amalgama de registros debido a la voluntad de imprimir mayor fuerza y verosimilitud a la idea expresada.

Hay también cierta desviación semántica, generada probablemente por la hipercorrección. Este es el caso de la frase "ellos (los de ascendencia española) en la altura", donde encontramos una sustantivación del epíteto del sintagma "clase alta", lo que conduce a la reducción espacial de una categoría implícita de superioridad transponiendo una

derivación frecuente en el habla de Cuenca, pero ello no invalida la propiedad de una relación lógico-discursiva.

Subrayamos que el testimonio retenido es una excepción. Los grupos pobres en general se encuentran en una situación de hablante alienado que se adapta muy parcialmente a códigos lingüísticos vigentes, siendo un simple usuario de signos organizados según un sentido que se le escapa, de acuerdo a intereses que no son los suyos, y a cuya reproducción contribuye.

Sabemos que el control social pasa por el control del nivel simbólico materializado en la lengua. El horizonte semiológico de PS solo podría ser ampliado rompiendo las normas impuestas por códigos socialmente inaccesibles y por ahora misteriosos, lo cual conduciría a PS y a otros grupos pobres a una conciencia crítica de su propia inserción social como actores y no como objetos pasivos.

Solo entonces podría PS complejizar la percepción de su situación social, percibida habitualmente de manera desviada, según vemos en el siguiente y conmovedor texto:

TESTIMONIO SOBRE LA IGUALDAD SOCIAL

"Para la vida económica debería ser todos ... no sé tantos iguales, porque entonces ... siempre tiene que haber gente más o menos pobre, pero no tanto como ahora ... Los ricos deben ser más caritativos porque en la mente todos deben unirse y sentirse iguales. Entonces, si se ha sido caritativo, a Dios le gustaría y le igualaría ya cuando muera".

BIBLIOGRAFIA

- BERNSTEIN, Basil "Social class, language and socialization". In: LANGUAGE AND SOCIAL CONTEXT. Penguin Books, Harmondsworth, 1977.
- CARDENAS REYES, Maria Cristina. CUENCA: COMUNIDAD Y LENGUAJE. Instituto de Investigaciones sociales. Cuenca, 1984.
- CORTAZAR R, y otros. CONDICIONES CULTURALES Y SOCIALES DE LAS POLITICAS DE ERRADICACION DE LA POBREZA. CIEPLAN. Santiago de Chile, 1976.
- FERGUSON, Charles. "Diglossia". In: LANGUAGE AND SOCIAL CONTEXT. Penguin Books, Harmondsworth, 1977; pp.
- FISHMAN, Joshua. SOCIOLOGIA DEL LENGUAJE. Ed. Cátedra, Madrid, 1979.
- GRIFFIN, Keith. SUBDESARROLLO EN AMERICA LATINA. Ed. Amorrortu. Buenos Aires, 1972.
- LEWIS, Oscar. LOS HIJOS DE SANCHEZ. Joaquín Mortiz Editor. México, 1968.
- MAISONNEUVE, Jean. INTRODUCCION A LA PSICOLOGIA N° 2. México, agosto-septiembre de 1974.
- SAETTELE, Hans-Robert, "Hacia una crítica de la sociolingüística". Re. ARTE, SOCIEDAD E IDEOLOGIA N° 2. México, agosto-septiembre de 1977; pp. 27-36.
- WEFORT, Francisco. "Clases populares y desarrollo social". In: Quijano, Anibal y Weffort, Francisco: POPULISMO, MARGINALIZACION Y DEPENDENCIA. EDUCA. Costa Rica, 1973; pp. 17-162.